



Datos personales: Nacida en Barcelona, España en 1972. Tiene 2 hijos.

Líneas de investigación:

- Enfermedades Neurodegenerativas
- Enfermedad de Huntington
- Aprendizaje, memoria y plasticidad sináptica
- Neuroprotección
- Terapia farmacológica

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

Sobre todo, el interés por aprender cómo funciona el cuerpo humano. Cómo nuestros diferentes sistemas (renal, respiratoria, circulatorio) funcionan con extremada precisión y cómo pueden delante de modificaciones patológicas adaptarse para seguir funcionando.

El sistema nervioso siempre me ha interesado, la mente es fascinante, su complejidad extrema y nos convierte en quienes somos, nos modula nuestras repuestas al mundo al que nos enfrentamos...y sabemos muy muy poco de ella. Intentar adentrarse en ese mundo para mí ha sido un privilegio

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

Creo que no podría definir un logro específico. Desde mi etapa postdoctoral he intentado en cada uno de los laboratorios a los que me incorporado aportar mis conocimientos y experiencia para lograr mayores avances. Recuerdo que el laboratorio de mi periodo postdoctoral, dirigido por la Dra. Marcy MacDonald, era eminentemente genético y yo llegué con mi formación bioquímica revolucionando los "*lab meeting*" con mis vías de señalización y niveles de fosforilación de proteínas. El laboratorio amplió su visión sobre la enfermedad de Huntington en parte gracias a mi formación y yo aprendí otros aspectos que eran desconocidos para mí. Ese es el logro. Mantenerse siempre despierta y abierta a nuevos conocimientos y a la colaboración. La ciencia sólo avanza si entendemos que la colaboración es esencial. Y por desgracia eso se olvida con mucha facilidad.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

Desde mi pequeño mundo de la enfermedad de Huntington me gustaría poder definir alguna nueva terapia que al menos paliara el sufrimiento de estos pacientes y siendo ambiciosa algún tratamiento que pudiera frenar la aparición de la sintomatología.

De forma general me gustaría poder entender mejor cómo funciona nuestro cerebro para con este conocimiento poder abrir nuevas vías de intervención en el campo de las enfermedades neurodegenerativas.

Pero, sobre todo, me gustaría transmitir a mi equipo y estudiantes el mismo entusiasmo para el mundo de las neurociencias que me transmitieron a mí.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Pues si me dedico a la neurociencia es gracias a Ramón y Cajal y, para ser más exactos, a una serie de Ramón y Cajal que protagonizó Adolfo Marsillach y que yo veía cuando era pequeña. Me fascinó ese mundo, esa complejidad de células con funciones tan diversas que regían el comportamiento de nuestro cerebro. Yo quería estudiar también cómo funcionaban esas células y que hacía que a veces fueran disfuncionales y dieran lugar a patologías. Así que me decidí por estudiar Biología y después Bioquímica. Sin Cajal yo ahora no estaría aquí.

Y una vez empezada mi carrera científica dos mujeres marcaron mi camino. Mi directora de Tesis, la Dra Carme Lluís que me enseñó a diseñar y pensar cómo aproximarme a una cuestión científica y, sobre todo, la Dra Marcy Macdonald mi supervisora durante el postdoctorado en el Massachusetts General Hospital de Boston. Yo creo que ella me enseñó a ser científica, es decir, a cuestionarlo todo incluso aquellos conceptos más establecidos, a elaborar hipótesis de trabajo a apasionarme por el mundo de la ciencia, a no tener nunca miedo a los retos, a valorarme y valorar el esfuerzo de los demás. Yo siempre digo que me "enseñó a hacer ciencia" pero sin olvidar que después del laboratorio hay vida...una vida personal y social a la que nunca debes renunciar.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

Probablemente porque aquellos que llegan a puestos de reconocimiento social son hombres (directores de centros de investigación, directores/rectores universitarios, catedráticos, jefes de servicio en hospitales...) y son estos los que tienen repercusión mediática. Debería haber más paridad en altos cargos y esto nos daría visibilidad.

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

Respondería exactamente lo que he respondido anteriormente. ¿Cómo conseguirlo? Es una pregunta de difícil respuesta. Deberían cambiar muchas cosas. Primero cambiar la mente de unos y otros, hombres y mujeres. Nosotras deberíamos ser más ambiciosas y menos conformistas. Pero es toda la sociedad la que tiene que cambiar para que a las mujeres no nos cueste más llegar a altos cargos. La etapa en la que debemos demostrar que podemos ser buenas líderes, conseguir grandes logros en ciencia y despuntar coincide muchas veces con la maternidad. Y para compaginar ambas cosas no hay ningún tipo de ayuda. ¿Cuántas guarderías hay cerca de los centros de investigación? ¿¿¿¿Hay algún tipo de compensación por los "meses perdidos" durante el embarazo y baja maternal en los proyectos nacionales del MINECO o Instituto Carlos III???? ¿Alguien encuentra lógico organizar reuniones de departamento, grupo... a las 19:00 de la tarde? Todos como sociedad debemos cambiar porque no sólo nos afecta a las mujeres científicas sino en conjunto a las mujeres trabajadoras.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

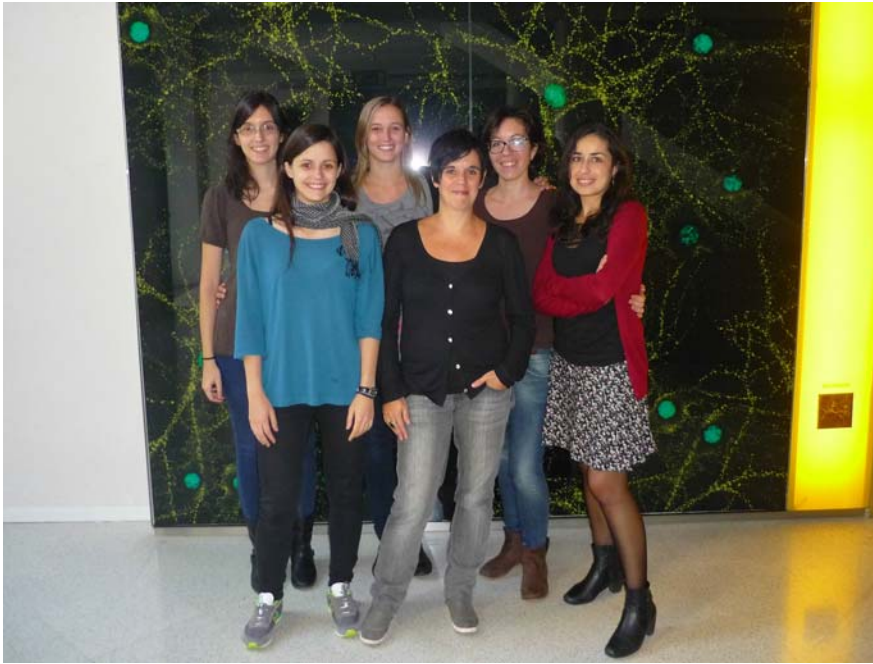
Podemos hacer acciones locales en particular en el mundo de la investigación para favorecer el poder compaginar vida laboral y familiar, tener en cuenta los periodos de baja maternal no tan sólo en las convocatorias a plazas (Ramón y Cajal, Juan de la Cierva) sino en la concesión y durante la realización de proyectos competitivos. Pero, aun así, creo que tiene que ser un cambio de la sociedad en general. No nos pasa sólo a las investigadoras, pasa a todas las mujeres trabajadoras y, sobre todo, a aquellas que quieren/queremos llegar a puestos de responsabilidad. En el fondo siempre notas esa actitud por parte de muchos hombres que cuestiona si realmente vas a poder, ¡¡¡mujer, madre y jefa de grupo; imposible!!! Esta actitud/concepción tiene que cambiar y eso cuesta y mucho.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones? ¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

Preferiría que no existieran. Eso significaría que la paridad se habría logrado, pero, por desgracia, no es así. De manera que me parecen no sólo bien sino necesarios. De esta forma tenemos más visibilidad

¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

Misma respuesta. Por desgracia siguen siendo necesarias.



La Dra. Silvia Gines con su grupo de investigación en el Institut de Neurociències de la Universitat de Barcelona.

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc....) ocupabas entonces?

Desde el 2005. Investigadora postdoctoral

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Creo que es imprescindible educar a las nuevas generaciones en el concepto de que, en las profesiones, en los grados universitarios...no hay distinción por sexo. No hay materias, campos en los que los hombres tengan más facilidades que las mujeres y viceversa. Las mujeres debemos luchar por lo que queremos y creemos siempre con respeto, pero sin quedarnos en un segundo plano. Debemos enseñar a las nuevas investigadoras que llegar a un puesto de responsabilidad en cualquier ámbito profesional no tiene porqué implicar renunciar a nuestra "feminidad", nuestra familia o nuestro espacio personal. Debemos creer en nosotras mismas y valorarnos muchísimo más...Debemos desterrar de nuestro vocabulario..." Yo con todo esto no voy a poder...mejor me retiro y que lo haga otro" ...Y, sobre todo, debemos educar a nuestros compañeros masculinos a vernos como otro compañero más. Nosotras también podemos estar en puestos de dirección y responsabilidad... aunque tengamos hijos pequeños, aunque nos planteemos tener en un futuro familia, olvidémonos de los paternalismos. Podemos y debemos creernos que podemos. Ahí radica un punto clave en la educación de las nuevas investigadoras.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

Aparte de dar visibilidad a las mujeres en el campo de las Neurociencias, creo que es importante ayudar a las investigadoras más jóvenes.

Fecha entrevista: 23 de julio de 2018